

EDITORIAL

Oscar-Yecid Aparicio-Gómez¹

En el escenario contemporáneo, caracterizado por transformaciones aceleradas en múltiples ámbitos de la vida social, cultural, política y tecnológica, las humanidades y las ciencias sociales enfrentan desafíos estructurales y epistemológicos que interpelan su capacidad de respuesta frente a las complejidades del mundo actual. En un entorno donde predominan la lógica de la inmediatez, la eficiencia técnica y los enfoques instrumentales del conocimiento, estas áreas del conocimiento se ven llamadas a reafirmar su relevancia tanto en la esfera académica como en el debate público, en la deliberación democrática y en la formulación de políticas orientadas al bienestar común.

La tecnocratización del saber, impulsada por la inteligencia artificial, la automatización y el análisis masivo de datos, está redefiniendo las formas de producción, validación y aplicación del conocimiento. Si bien estos desarrollos ofrecen aportes significativos, también generan el riesgo de marginar dimensiones fundamentales como la reflexión crítica, la memoria histórica, la sensibilidad ética y la comprensión profunda de los procesos culturales y sociales. En este contexto, las humanidades y las ciencias sociales deben no solo adecuarse a los nuevos marcos digitales, sino también reivindicar el valor del pensamiento reflexivo, el diálogo intercultural y la ética como criterios para la consolidación de una sociedad plural, democrática e inclusiva.

Recuperar la centralidad de estas disciplinas en el análisis y la transformación del presente es, por tanto, una tarea urgente. Se requieren perspectivas que integren la diversidad cultural, que examinen críticamente las desigualdades estructurales,

¹oscaraparicio@usta.edu.co
<https://orcid.org/0000-0003-3535-6288>

que cuestionen narrativas obsoletas y que propongan caminos sostenibles hacia la equidad, la justicia y la dignidad humana. Las humanidades y las ciencias sociales están llamadas a ejercer su función como conciencia crítica de nuestras sociedades, contribuyendo con compromiso, rigor y creatividad a la comprensión y transformación del mundo que habitamos.

Este número de Hallazgos recoge una muestra representativa de esa vitalidad intelectual. En un contexto global marcado por las consecuencias de la pandemia, la persistencia de desigualdades sociales y los vertiginosos procesos de digitalización, los artículos aquí reunidos abordan, desde diversas perspectivas teóricas y metodológicas, cuestiones de gran actualidad: desde la gestión cultural y educativa, hasta las tensiones entre exclusión, género y justicia social, así como interrogantes filosóficos y desafíos relacionados con las políticas editoriales.

La edición se abre con el trabajo de Héctor Alonso Molina Huertas, quien sugiere un modelo de gestión humana integral dirigido a los artesanos del sector de la cestería en Filandia (Colombia). Su investigación destaca la importancia de desarrollar políticas públicas que reconozcan tanto el valor económico como simbólico de las prácticas artesanales, mediante enfoques participativos que contribuyan al fortalecimiento de un sector tradicionalmente marginado. En línea similar, el estudio de Sandra Mejía Reyes, Marcelino Castillo Nechar, Ricardo Hernández López y Elva Vargas Martínez examina el papel del Museo Universitario Dr. Luis Mario Schneider de Malinalco como espacio articulador de identidad comunitaria y turismo cultural, resaltando el potencial de los museos como agentes de transformación social más allá de su dimensión educativa.

En el campo educativo, Jacek Piotr Kwasniewski analiza estrategias de motivación laboral y desarrollo de competencias en contextos organizacionales dinámicos, articulando la psicología organizacional y la pedagogía para destacar la necesidad de una formación continua acorde a los desafíos de la era digital. Por su parte, Juan Carlos Piñeros Suárez, Jesús Antonio Cerón Molina y John Edwin Valencia Moreno

presentan un estudio sobre el uso de dispositivos móviles entre estudiantes, en el que se identifican tanto oportunidades como riesgos asociados a la incorporación de tecnología en el aula. Jenny Yurany Rojas Rojas, a su vez, reflexiona sobre los desafíos de la educabilidad en el aprendizaje de una segunda lengua, considerando factores como la inequidad socioeconómica y las políticas lingüísticas, e invitando a repensar las metodologías desde una perspectiva inclusiva y multicultural. A ello se suma el artículo de María Ximena López Ramírez y Lina Rosa Parra Bernal, quienes exploran la relación entre las actitudes de los estudiantes y la resolución de problemas matemáticos.

En relación con los temas de justicia social, Rocío Camacho Rojas presenta una investigación sobre la formación docente en contextos penitenciarios, centrada en las tensiones de género. Su trabajo visibiliza las experiencias de mujeres privadas de la libertad y propone un modelo pedagógico alternativo orientado a la transformación social. Por otro lado, Joan Tahull Fort y Teresa Torres González abordan el fenómeno de la soledad no deseada en España y su impacto en la salud mental, evidenciando las paradojas de sociedades cada vez más interconectadas digitalmente, pero emocionalmente fragmentadas, y destacando la necesidad de políticas públicas orientadas al bienestar emocional.

La dimensión filosófica está presente en el artículo de Yesid Niño-Arteaga, quien propone el taller filosófico como espacio formativo para jóvenes, en contraposición a los modelos educativos centrados en la competencia. Su propuesta promueve la cooperación y el pensamiento crítico. Asimismo, José Luis Jiménez Hurtado y Jaime Alberto Carmona Parra analizan el campo religioso desde la perspectiva de la teoría de Pierre Bourdieu, aportando una mirada sociológica sobre las dinámicas de poder simbólico en las instituciones religiosas latinoamericanas.

En lo concerniente a las políticas editoriales universitarias, Santiago Carmona Cardona, Elvira Ángel Franco, Jhon Jaramillo Taborda y María Posada Cardona ofrecen un diagnóstico detallado de los principales retos que enfrentan estas

políticas en Colombia, destacando las tensiones entre calidad académica, acceso abierto y sostenibilidad financiera. Finalmente, junto con Olga-Lucía Ostos-Ortiz, cerramos este número con una reflexión sobre el papel de las academias hispanoamericanas en el siglo XXI, particularmente en relación con los procesos de globalización y diversidad cultural.

Los textos reunidos en esta edición confirman que las humanidades y las ciencias sociales son fundamentales para comprender, interpretar y actuar sobre la complejidad del presente. No obstante, persisten retos estructurales significativos: la precarización del trabajo investigativo, la mercantilización del conocimiento y la exclusión de epistemologías diversas. Como equipo editorial, celebramos la pluralidad de voces, perspectivas y territorios representados en esta entrega, y renovamos nuestro compromiso con una ciencia social crítica, rigurosa y comprometida con los principios de justicia, equidad y pluralidad. Invitamos cordialmente a nuestros lectores a dialogar con estas reflexiones, cuyas resonancias se extienden más allá de las páginas de esta revista.

Dr. Oscar-Yecid Aparicio-Gómez
Editor